

...Para el cineasta Wim Wenders, la magia de Lisboa no está en el color sino en la luz. Y ésa es la tesis que parece compartir el fotógrafo Javier Campano en su aproximación sabia a esa ciudad, acercamiento lúcido a la luz de Lisboa: visión sabia del que sabe que nadie podrá conocer Lisboa si no la sabe interrogar, interrogándose a sí mismo. Eso es lo que me parece que hace Campano con su cámara de fósforo frío y de transeúnte en la cotidianidad de esa oculta voluntad de sollozar en la que se agazapaba el transeúnte Pessoa día tras día al despertar en Lisboa: Otra vez vuelvo a verte, / Ciudad de mi infancia pavorosamente perdida.../ Ciudad triste y alegre, otra vez sueño aquí...”

...Campano conoce la magia de la caída de la tarde viendo Lisboa bañada por la luz del crepúsculo y también el penúltimo reflejo del sol en la combinación enloquecida de unos pasos blancos, negros, azules sobre un pavimento en el que esos colores se combinan con la misma locura que atrae a la locura de la transeúnte del atardecer...

...Otro mundo. Braga, Oporto, Coimbra. Otro mundo. El ojo vivo de la cámara de Campano, con su control inteligente de los filtros y los baños de los reveladores, revela una muy adecuada introducción a ese otro mundo, un país extraño y hermano donde se siente en cada esquina, en cada fotografía silenciosa nuestra, haberla doblado antes...